

LOPE BLANCH, JUAN MANUEL. EL ESPAÑOL DE AMÉRICA. Madrid, Ediciones Alcalá, 1968, 150 pp.

Se trata de la versión original de "Hispanic Dialectology" (Volumen v de *Current Trends in Linguistics*, pp. 106-157).

En la primera parte (*Estudios Hispanoamericanos*) aborda Lope Blanch la historia y el estado actual de grandes problemas que han ocupado la atención de los estudiosos del español de América: su porvenir ¿se conservará unitario o se fragmentará como el latín en la Romania?, su origen ¿puede hablarse de "andalucismo" del español americano?, la acción de los sustratos indígenas ¿explica las características especiales del español americano?

En esta primera parte se refiere además Lope Blanch a los intentos de visiones globales del español de América, a los estudios lingüísticos de alcance hispanoamericano general y por último, hay un capítulo destinado a cuestiones de método de la dialectología hispanoamericana, que aprovecha el autor para dar una cuenta de los trabajos de geografía lingüística en Hispanoamérica.

La segunda parte está dedicada a *Estudios Nacionales* (Las Antillas, Norte y Centroamérica, Sudamérica) incluye un capítulo sobre el *Argot* y la *Conclusión*, que francamente no es muy alentadora.

En esta primera parte se refiere además Lope Blanch a los intentos de visiones globales del español de América, a los estudios lingüísticos de alcance hispanoamericano general y, por último, hay un capítulo destinado a cuestiones de método de la dialectología hispanoamericana, que aprovecha el autor para dar una cuenta de los trabajos de geografía lingüística en Hispanoamérica.

En general me parece esta obra una excelente visión de conjunto, muy clara y necesaria, con algunos capítulos especialmente bien logrados, como el v. *El problema del andalucismo en América*.

Todo esfuerzo de este tipo exige el sacrificio de la mención de muchas obras. No puede pedirse una exhaustividad total y la selección que haga el autor inevitablemente no dejará satisfechos a moros y cristianos, por lo que me parece ocioso caer en el detalle y buscar las omisiones. Sin embargo, y pese a todo, creo que Lenz merece más que las escasas tres referencias que le dedica Lope Blanch a propósito del sustrato indígena. Se va haciendo costumbre olvidar que Lenz se preocupó también y magistralmente de muchos otros tópicos de dialectología hispanoamericana (andalucismo, fragmentación del español americano, cuestiones metodológicas, fonética, folklore...), algunos de los cuales en su época ni siquiera se planteaban como problemas en el mundo hispánico. A este respecto

no deja de ser interesante observar que muchas de las críticas y sugerencias que formula Lope Blanch en 1968 ya habían sido hechas por Lenz en 1894 y esto no habla muy bien del desarrollo de la dialectología hispanoamericana que sigue cayendo en los mismos errores y esperando llenar los mismos vacíos de hace setenta años.

LEOPOLDO SÁEZ GODOY
 Universidad de Chile - Valparaíso
 Área de Humanidades
 Depto. de Lingüística y Filología

EDMUND DE CHASCA. EL ARTE JUGLARESCO EN EL "CANTAR DE MIO CID".

En el prólogo, declara el autor que nunca pensó que al intentar una segunda edición de su *Estructura y forma en el "Poema de Mio Cid"* iba a resultarle un libro tan diferente en tantos aspectos; sin embargo, agrega modestamente que "El original se conserva en lo esencial". Yo diría que hay que agradecerle al profesor de Chasca este nuevo intento, y que desde el original (ya de por sí un buen libro) hasta éste, ha sucedido que la hispanística ha ganado algo, que no tenía: un tratado que por rigor y simpatía, laboriosidad y tacto tenue, novedad y buena tradición, produce el milagro de enseñar a quienquiera que lo lee —lego o profesional— y cosas que agrada aprender; en otras palabras, el estudio del profesor de Chasca cumple con ese ideal de la crítica literaria: enriquece el objeto que estudia a la vez que lo hace más comprensible.

Sin embargo, la riqueza del tratado hace difícil reseñarlo. En efecto, se tocan aquí todos los puntos controvertidos de la crítica del Poema, y se agregan algunos. Lo cual, en la lectura de las 331 pp. del texto, es muy a beneficio del lector, porque cada detalle se integra, anclado por las sólidas determinaciones estructurales con que trabaja el autor. A pesar de lo cual, aquí no podemos hacer otra cosa que intentar dar cuenta de las instancias más salientes del trabajo, aunque no resistiremos a la tentación de señalar algunos ejemplos especialmente notable de penetración crítica de aspectos parciales del Poema.

El trabajo tiene como su fundamento la idea de que el arte juglaresco no es una suerte de casualidad "popular" y romántica, una inexplicable repetición del caso del burro flautista, y opone a la opinión de Rychner ("Lemétier de jongleur, le chant public, interdisent absolument la recherche patiente d'une expression singulière et originale" cit. por de Chasca, p. 15, n. 12) el punto de vista mucho más actual, más libre y creativo, de que para que un artista lo sea del todo, no necesita actuar cansada, grave y lentamente; justo la idea de "métier" es hoy la de un